



Dra. Carola Vesely Avaria<sup>1</sup>

En un escenario como el actual, marcado por los derroteros de una sociedad tambaleante entre el cambio tecnológico y una seguidilla de crisis de diversa naturaleza, entre movimientos migratorios sin precedentes, violencias varias, los estragos económicos y sociales de la pandemia, cambio climático, la fragilidad de las democracias y la reproducción de fracturas que creíamos olvidadas en el siglo XX, siempre resulta imperativo preguntarse por el lugar de las infancias y adolescencias: los actores acaso más olvidados cuando se trata de pensar los procesos sociales y culturales, a la vez que las principales víctimas de este enjambre de crisis que caracteriza el mundo contemporáneo.

6 Dice Petit (2009) que el mundo actual es un espacio en crisis, entendida esta última como el resultado de cambios bruscos o de violencias continuadas que provocan la inoperancia de los esquemas de regulación sociales y psíquicos hasta entonces vigentes. En estas circunstancias, la antropóloga francesa —que siempre ha tenido a las infancias como el centro de su quehacer—, propone que, mientras más violento es el contexto, más vital es contar con espacios de respiro, libertad, pensamiento, humanidad y ensueño. Tal es el lugar que ocupa la metáfora en medio de la adversidad: tal es el lugar que ocupa el lenguaje, la apropiación de la palabra, para articular sentidos en un mundo a veces carente de sentido.

El binomio infancias-lenguaje es, pues, el eje desde el cual hemos decidido leer y presentar este nuevo número de nuestra revista *Infancias Imágenes*, 22(1). En un espacio de incongruencias en el que las infancias resultan violentadas, invisibilizadas y *minorizadas* (Díaz-Röner, 2000), cobra protagonismo la noción de adultocentrismo,

en su visibilización de las relaciones de dominación ejercidas desde el mundo adulto sobre otras clases de edad (Duarte, 2015). Así, el paradigma adultocéntrico se caracteriza por:

(...) la construcción de imaginarios, discursos y orientación de acciones en que lo adulto es concebido como lo que posee valor, visibilidad y capacidad de control sobre el resto de la sociedad, quienes serían vistos como individuos incompletos en preparación para -niñez, juventud- o quienes ya pasaron -adultos mayores-. (Duarte, 2015, p. 84).

De esta manera, tal y como ocurre con las condiciones de clase, género y etnia, dichos imaginarios provenientes de la adultez hegemónica definen un cierto modo de ser, que determina a cada variable etaria en relación con el centro, correspondiente a la adultez masculina blanca y heterosexual (Morales y Magistris, 2018).

Al respecto, perspectivas contemporáneas vinculadas a los Nuevos estudios sociales sobre infancia (Gaitán, 2006; Gómez-Mendoza y Álzate-Piedrahíta, 2014; Llobet, 2014; Castillo, 2019) proponen la imperiosa necesidad de abogar por el protagonismo infantil, relevando subjetividades, miradas de mundo, testimonios, decisiones y reflexiones procedentes de niños, niñas y adolescentes, como fragmentos fundamentales para la elaboración coral de una lectura de mundo más integral, más justa. En esta línea, tal como propone Beatriz Helena Robledo, entenderemos la apropiación de la palabra, la posesión del lenguaje, como un hito decisivo a la hora de avanzar hacia la agencia infantil y revertir este escenario de subalternizaciones históricas y presentes.

Los artículos contenidos en el presente número de la revista *Infancias Imágenes* provienen de

1 Universidad de Santiago de Chile

una multiplicidad de disciplinas y enfoques, pero tienen en común la presencia explícita o implícita de una reflexión sobre el lenguaje en sus vínculos con el protagonismo de las infancias y adolescencias en Latinoamérica. Así, el estudio de Margarita González Arellano y Joel Ruiz Sánchez “Voces de la niñez sobre violencia del narcotráfico en México”, restaura el valor testimonial de discursos gráficos y verbales de un grupo de niños en el contexto de la narcoviolenencia mexicana, mientras, el artículo “Lazos parentales de adolescentes en etapa tardía de la ciudad de Bogotá”, de Rocío del Pilar Gómez Ramírez, visibiliza las voces —muchas veces críticas— de las adolescencias en relación con el modo en que se construyen los lazos filiativos. En la misma línea, el texto “La autobiografía como deconstrucción: una narrativa que posibilita la alteridad”, de Cristian David Murillo Jutinico, reivindica la praxis del relato autobiográfico por parte de estudiantes y profesores, como modo de *ceder la voz* para ir al encuentro de la articulación de sentidos a nivel individual y colectivo, favoreciendo el diálogo para la elaboración de un nosotros común.

Por su parte, las reflexiones de Rafael Andrés Porras Suárez en su ensayo “Por qué ‘el niño salvaje’ no pudo ser un infante”, problematizan, precisamente, las concepciones modernas de infancia en sus vínculos con lenguaje; en tanto Cristian Camilo Perez Jacome y Óscar Jardey Suárez hacen lo propio desde la vereda del pensamiento tecnológico y su potencial social e integrador, en el artículo “Atributos del pensamiento tecnológico en estudiantes de tercero de primaria: El caso de una institución pública en Bogotá Colombia”.

Una profunda reflexión en torno a la conciencia ecológica en sus cruces con el campo educativo es lo que propone el artículo de Ingrid Sissy Delgadillo Cely, “La educación. Una perspectiva integradora”, en la que se releva la dimensión creativa, diversa y colectiva de un enfoque educativo focalizado en el contexto actual de crisis ambiental y en la agencia de las infancias. En una trayectoria similar se plantea el trabajo de Laura Ivette Bobadilla Cruz, “Desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales mediante la elaboración de helados medicinales”,

orientado asimismo hacia una perspectiva educativa fundamentada en el reconocimiento de las infancias desde la dimensión emocional y cognitiva, a partir de una mirada integradora en interlocución con la memoria y la naturaleza.

Finalmente, mencionamos la presencia de dos artículos que asumen la importante misión de trabajar de forma activa y reflexiva en el campo de la primera infancia, cada uno desde diferentes perspectivas que confluyen en la idea del lenguaje como eje fundacional para la elaboración y reelaboración de subjetividades y del tejido social. Así, el trabajo de Consuelo Martín Cardinal, Mónica Gil Cardona y Sandra Durán Chiappe, titulado “Relatos de experiencia: insumos para pensar lo pedagógico en educación inicial”, pone de relieve los relatos de un grupo de maestras de educación inicial, a partir de los cuales se reflexiona sobre la importancia de la alfabetización cultural en las primeras edades por medio del juego, el movimiento, el arte, la literatura y la exploración del medio.

En esta ruta de argumentación, el artículo “Transformar concepciones de enseñanza de la lectura a partir de la práctica en el aula de primera infancia”, de Liliana Urrego y Ana Lizbeth González, se plantea como un trabajo práctico y reflexivo en torno a las transformaciones de los paradigmas lectores en la primera infancia aplicados a la educación, enfatizando concepciones de la lectura vinculadas con una experiencia social, cultural y significativa que supera los paradigmas tradicionales asociados a la mera decodificación de signos. En tal vía de análisis, se potencia la idea de la lectura como una práctica social y cultural, que pone en el centro al protagonismo infantil, favoreciendo la apropiación de la palabra como gesto fundamental para construir una ciudadanía crítica, reflexiva, creativa y democrática.

El conjunto de trabajos aquí presentados constituye, pues, una base sólida y un valioso mapa de ruta para repensar las infancias y adolescencias latinoamericanas desde sus contextos particulares, promoviendo el protagonismo infantil y su papel crucial en los procesos de transformación social y cultural que demanda el mundo contemporáneo.

## Referencias

- Castillo, P. (2019). *Infancia / Dictadura. Testigos y actores (1973-1990)*. LOM.
- Díaz M. (2000). Literatura infantil de 'menor' a 'mayor'. En Jitrik, Noé (Dir.). *Historia crítica de la literatura argentina. Tomo 11*. (pp.511-531). Emecé
- Duarte, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última década*, 36, 99-125. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362012000100005>
- Gaitán, L. (2006). La nueva sociología de la infancia. Aportaciones de una mirada distinta. *Política y Sociedad*, 43(1), 9-26.
- Gómez-Mendoza, M. Á., y Álzate-Piedrahíta, M.V. (2014). La infancia contemporánea. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 77-89. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1213040513>
- Llobet, V. (Comp.) (2014). *Pensar la Infancia desde América Latina. Un estado de la cuestión*. CLACSO.
- Morales, S. y Magistris, G. (2018). Hacia un paradigma otro: niños como sujetos políticos co-protagonistas de la transformación social. En Morales, S. y Magistris, G. (Comps.). *Niñez en movimiento. Del adultocentrismo a la emancipación*. Editorial El Colectivo.
- Petit, M. (2009). *El arte de la lectura en tiempos de crisis*. Océano Travesía.